

Roles de la mujer:**Una comparación entre Mama Elena y Tita****Por Paige Rowe**

Como agua para chocolate es una novela de pasión, conflicto, y cultura. La escritora Laura Esquivel escribe sobre un tema que está cerca de su corazón; el papel tradicional de la mujer en la sociedad mexicana durante el siglo XIX. Con la Revolución Mexicana como fondo, ella tomó este papel y mostró que mujeres mexicanas puedan representar cualquier rol que quieran. Como describe Susan Dobrian, Esquivel “...adds a political charge by situating her narrative against the backdrop of the Mexican Revolution. In doing so, the author both forges an underlying theme of rebellion, change, and momentum in the gender politics of the novel, and confronts Mexican popular myths of femininity within the bloody conflict. By waging war, both literally and figuratively, between repression and liberation, a new story comes to light, or perhaps, better said, the same story is read in a new light.”(57) Esquivel muestra roles contradictorios en los personajes de Mama Elena y su hija sensible Tita. Por estos personajes se puede ver el rol estereotípico de la mujer y el rol desconocido a una mujer; el rol que es típico para un hombre. Debido a Mama Elena y Tita, se puede ver que hay sitio para que una mujer desempeñe el rol que quiera y que también hay semejanzas entre estos personajes aunque toman roles opuestos.

Los derechos para una mujer en la sociedad mexicana en el pasado fueron muy limitados. El lugar de la mujer era en la casa; especialmente la cocina. El centro de su

mundo tuvo que estar alrededor de los niños y de cocinar. Aún actividades aceptables estaban en la casa, como explica María Elena de Valdés, “Cooking, sewing, embroidery, and decoration were the usual creative outlets for these women...” (78). En adición, las mujeres siempre tenían que obedecer el hombre porque la sumisión a su esposo era obligatoria. En el artículo “Recipes, Reading and revolution: Postboom Parody in *Como agua para chocolate*,” Kristine Ibsen describe este rol como “women were instructed in minute detail on how to be and act, what to do and think, and, especially, what they as superior beings might never aspire to...The ideology of domesticity, which limited a woman’s social existence to a sphere of activity within the family institution, gained in strength throughout the nineteenth century” (139). Se puede ver esta situación en acción por la perspectiva de Tita.

De acuerdo con este tema, afirma Dobrian: “*Como agua para chocolate* subverts cultural constructs that prescribe a single paradigm of the ideal female as domestic, submissive, self-sacrificing, and disempowered. Such elements are displayed and rooted in the text through the main character of Tita, whose destiny, to the exclusion of marriage and family, is to care for her mother until the latter’s death” (58). Tita, la protagonista de la novela, tuvo que tomar el rol sumiso de la mujer. Debido a la tradición en su familia que la última hija tiene que cuidar a la madre hasta su muerte, ella no pudo casarse ni tener un amante en su vida. Su lugar estaba solamente en la cocina y ella tuvo la responsabilidad cocinar por toda la familia para siempre. Esta vieja tradición causó un odio profundo en Tita contra de Mama Elena. Este odio se hizo aun más profundo cuando Mama Elena no le permitió a Pedro casarse con su amor Tita sino le forzó casarse con su otra hija Rosaura aunque él no estaba enamorado de ella.

A lo largo de la novela, Tita sufría mucho debido a las reglas de Mama Elena y por eso, Tita calmó su estrés en su cocina. “She is able to survive her mother’s harsh rule by transferring her love, joy, sadness, and anger into her cooking” (Valdes, 81). Tita trasladó todo lo que tuvo y sentía en su comida. Por ejemplo, cuando ella tuvo que hacer la comida por la boda de Rosaura, debido a la orden de Mama Elena, ella puso sus llantos en la masa porque estaba tan triste.

“Nacha le secaba con su delantal las lágrimas que rodaban por la cara de Tita y le decía:

-Ya mi niña, ya vamos a terminar. Pero se tardaron más de lo acostumbrado pues la masa no podía espesar debido a las lagrimas de Tita.” (28-29)

Aunque a veces la cocina es un lugar de tortura para Tita, es también el único lugar donde ella tiene control sobre su vida. Según Ibsen: “Esquivel reinforces the idea of a community of women. Just as the rituals associated with cooking provide Tita with a sense of security, the fact that these popular genres often rely on formulae provides women with an order and a control that may not exist in their everyday world” (137).

Se puede ver el poder que Tita realmente tiene sobre todas en la casa cuando ella cocinó los codornices en pétalos de rosas. Ella tomó las rosas que Pedro le regaló y deliberadamente las cocinó en su comida para que pueda estar más cerca al corazón de Pedro.

“La fusión de la sangre de Tita con los pétalos de las rosas que Pedro le había regalado resultó ser do lo más explosiva...Pedro no contento con haber provocado los celos de su esposa, sin poderse contenerse, al saborear el primer bocado del platillo, exclamo, cerrando los ojos con verdadera lujuria.

–¡Este es un placer de los dioses!” (49-50)

Tita hizo lo que me imagino que la mayoría de las mujeres mexicanas hicieron en su situación; tomar control sobre lo único que tienen (cocina) y la usan por su beneficio porque es todo lo que poseen. Afirma Dobrian: “Rather than reducing meal preparation to

an innate knowledge divined by all true women, the kitchen becomes a veritable reservoir of creative and magical events, in which the cook who possesses this talent becomes artist, healer, and lover..."(60). Las mujeres han tomado la cocina y la convirtieron en un lugar con magia aunque el hombre no quiere que ellas tengan control sobre algo que él no tiene el control completo.

El rol típico de un hombre mexicano es algo contra el que muchas personas luchan. Este rol se define como la cabeza de la casa y el poder sobre todo. Toda la familia tiene que obedecer el hombre, especialmente la mujer que contra su esposo no tiene la última palabra. Es decir que ciertas personas llaman a este rol "machismo", que tiene que ver con violencia, poder, y agresividad del hombre contra de la mujer. En *Como agua para chocolate* este rol está reflejado en un personaje inesperado.

De acuerdo con la descripción de Victoria Martínez en su artículo “‘Como agua para chocolate’: A Recipe for Neoliberalism”: “Mama Elena is the madre castrante, demonized as the despotic purveyor of the nineteenth century oppression of her daughters while at the same time she supercedes Mexican male power...”(29). Mama Elena es la cabeza de la casa de esta novela y ella tiene el control sobre todo. Vemos que la relación entre Mama Elena y Tita es muy tensa debido a sus reglas impuestas a Tita. Al respecto, afirma Glenn: “...Tita is a modern Cinderella. Mama Elena, her mother, acts like a stepmother, mistreating her youngest daughter verbally as well as physically and denying her right to lead a life of her own and to love” (44-45) Esta situación es la misma que encontramos cuando vemos una película que muestra los roles típicos de un hombre y una mujer, excepto esta vez el rol del hombre está reflejado en una mujer.

Laura Esquivel tiene éxito en mostrarnos los roles típicos de la mujer y del hombre en la sociedad mexicana en el pasado. Sin embargo, aunque los roles de Mama Elena y de Tita son contradictorios, uno debe reconocer que las dos tienen mucho en común también. Es lo que tienen en común que les hacen como están ahora. Primero, ambas mujeres no se permiten estar con su amor de verdad. Mama Elena tuvo que sufrir toda su vida porque estaba enamorada de José Treviño, que es mulato, y por eso ella no pudo estar con él debido a los estándares sociales. Es casi la misma historia con Tita. Ella no pudo estar con su amor; Pedro, debido a una tradición vieja de la familia que inhibe la benjamina de la familia casarse. Mama Elena no permitió el cambio de esta tradición porque toda su vida tenía que manejarse debajo de las reglas sociales y ella no sabía otro método. Joanne Seltz en su artículo “ ‘Como agua para chocolate’: The Questioning of Literary and Social Limits ” presenta un punto de vista diferente de la autoridad de Mama Elena: “...Elena becomes overseer of the family ranch, the substitute father figure and head of an all female family. However, she is not a leader in a new feminized society, but rather a follower in the web of hegemonic, counter-revolutionary forces, of pre-revolutionary repression and authoritarianism” (32). Se sugiere en esta cita anterior que Mama Elena no es líder por elección, sino una mujer que ha sufrido mucho y que todavía está bajo la opresión y reglas. Ambas mujeres tuvieron que seguir reglas de sociedad y de tradición por la mayoría de sus vidas. Lo que es interesante tanto con Mama Elena como con Tita es que fue obligatorio para ambas seguir las reglas impuestas por toda su vida.

Sin embargo, tan pronto como la persona que ha forzado estas reglas a esas mujeres se murió, ellas no hicieron caso a ninguna de las reglas que antes controlaron sus

vidas. En el ejemplo de Mama Elena, tan pronto como su esposo murió, ella salió del rol típico de la mujer y se mudó al rol del hombre que normalmente estaba prohibido para una mujer tomar este rol. Con Tita, cuando Mama Elena se murió, ella inmediatamente durmió con Pedro y también abandonó las reglas que tuvieron el control sobre su vida. Tercera, Mama Elena y Tita son parecidas en como ellas controlaron sus vidas. Ambas mujeres no tuvieron mucho control en su vida, por eso cuando ellas tuvieron la oportunidad, tomaron el control que pudieron. Por ejemplo, Mama Elena se sintió más en control con su vida cuando ella controla a otras. Ella sufrió una vida llena de opresión, donde ella tuvo que ignorar sus deseos. Por eso, ahora cuando ella recibe el control de la familia, ella lo tomó y lo tomó al extremo a causa de su daño en el pasado. La situación con Tita es parecida. Ella no tuvo control sobre su vida excepto lo que está en la cocina. Por eso, ella usó su cocina para su beneficio en controlar a otras porque ella no tuvo control sobre su mismo. Ella manipuló a Pedro y Rosaura por su cocina para que Rosaura se ponga más gorda con mal aliento y para que Pedro se enamore más profundo de Tita.

A lo largo de la novela *Como agua para chocolate*, el rol típico de la mujer y del hombre en la sociedad mexicana durante el siglo XIX se muestra claramente. El hombre, la cabeza de la casa y el que tiene todo el control se representa en el personaje de una mujer; Mama Elena. La mujer, la parte sumisa del matrimonio sin derechos, se muestra en el personaje de Tita. Sin embargo, aunque la escritora quiso mostrar el gran contraste entre los roles de Mama Elena y Tita, es importante ver lo que tienen en común. La maldad de Mama Elena vino de una vida llena de tristeza y supresión muy parecida a los eventos que ha ocurrido en la vida de Tita también. A través de esta perspectiva no sólo

se puede ver los dos roles (de la mujer y del hombre), sino también cómo cada rol afectó a las vidas de ambas Tita y Mama Elena.

Bibliografía

Dobrian, Susan Lucas. “Romancing the Cook: Parodic Consumption of Popular Romance Myths in “Como agua para chocolate.” Latin American Literary Review. Vol. 24. (1996): 56-66. Jstor. Grand Valley State University. 25 septiembre 2010. <<http://www.jstor.org>>.

Esquivel, Laura. *Como agua para chocolate*. New York: Anchor Books, 1994.

Glenn, Kathleen M. “Postmodern Parody and Culinary-Narrative Art in Laura Esquivel’s “Como agua para chocolate.” Chasqui: revista de literatura latinoamericana. Vol. 23, No. 2. (1994): 39-47. Jstor. Grand Valley State University. 25 septiembre 2010. <<http://www.jstor.org>>.

Isben, Kristine. “On Recipes, Reading and Revolution: Postboom Parody in *Como agua para chocolate*.” Hispanic Review. Vol. 63. (1995): 133-143. Jstor. Grand Valley State University. 25 septiembre 2010. <<http://www.jstor.org>>.

Martínez, Victoria. “Como agua para chocolate”: A Recipe for Neoliberalism.” Chasqui: revista de literatura latinoamericana. Vol. 33, No. 1. (2004): 28-41. Jstor. Grand Valley State University. 25 septiembre 2010. <<http://www.jstor.org>>.

Saltz, Joanne. “Laura Esquivel’s “Como agua para chocolate”: The Questioning of Literary and Social Limits.” Chasqui: revista de literatura latinoamericana. Vol. 24, No.1. (1995): 30-37. Jstor. Grand Valley State University. 25 septiembre 2010. <<http://www.jstor.org>>.

Valdés, María Elena. "Verbal and Visual Representation of Women: *Como agua para chocolate/Like Water for Chocolate.*" Board of Regents of the University of Oklahoma. Vol. 69. (1995): 78-82. Jstor. Grand Valley State University. 25 septiembre 2010. <<http://www.jstor.org>>.